

Ensayos

334

JUAN ORELLANA

Como en un espejo

Drama humano y sentido religioso
en el cine contemporáneo



ENCUENTRO

© 2007
Juan Orellana
y
Ediciones Encuentro, S. A., Madrid

En portada *Closser* (Mike Nichols, 2004)

Diseño de la cubierta: o3, s.l. - www.o3com.com

Agradecemos a las distribuidoras Sony Pictures, Aurum, Pirámide, Warner, UIP, Nirvana, Vértigo, Filmax, TriPictures, Golem, Notro Films, León Cinema, Alta films y Karma las imágenes facilitadas.

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro
Ramírez de Arellano, 17-10.^a - 28043 Madrid
Tel. 902 999 689
www.ediciones-encuentro.es

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	13
I. EL DRAMA HUMANO	
EN EL CINE CONTEMPORÁNEO	17
1. Lenguaje cinematográfico y drama humano	17
2. La narración del deseo	22
3. La soledad	26
4. El insalvable límite	29
a) <i>Homo homini lupus</i> : el pecado original	30
b) Nacidos con fecha de caducidad: la enfermedad y la muerte	31
c) <i>El infierno son los otros</i> : el fracaso sentimental	33
d) El fracaso/éxito profesional	42
e) El mal y el pecado	45
5. Necesidad de padre, necesidad de pertenencia	47
6. Los ídolos de la imaginación	58
7. La tentación del sueño americano	63
a) El hundimiento del sueño americano: el 11-S	66
b) Un caso particular: la paradoja de Capra	73
8. La traición al deseo: el nihilismo	81
9. La recuperación del deseo	101

II. CINE Y ACONTECIMIENTO CRISTIANO	113
1. Las aproximaciones del cine bíblico	113
a) La aproximación clásica	114
b) La aproximación protestante	124
c) La aproximación gnóstica	126
d) La aproximación paródica	134
e) La aproximación metafórica	135
2. La negación de Cristo	142
3. Los testigos de Cristo	154
a) Los mártires por la fe	155
b) A la sombra del Monasterio	162
c) Los santos de los pobres	171
d) Otras películas	176
III. LA IGLESIA ESPAÑOLA Y EL CINE	179
1. Contexto universal: los Papas y el cine	179
2. La Iglesia española y el cine. Presupuestos	184
3. La preocupación por la ortodoxia y la moralidad	185
4. Del concepto de «censura» al de «crítica cinematográfica»	188
5. El problema epistemológico	189
6. Las valoraciones morales de la Iglesia	193
a) La Oficina Nacional Calificadora de Espectáculos —ONCE— (1950-1972)	193
b) Las Instrucciones y Normas para la censura moral de espectáculos	197
c) Las fichas calificadoras	204
7. La cuestión de las competencias (1956-1985)	207
a) El problema jurisdiccional	207
b) El informe García Escudero de 1971	210
c) La profundización de las diferencias (1972-1974)	211
d) La encuesta de Cirarda de 1975	215
e) La preparación de la Plenaria de 1976	220

Índice

f) Las ponencias del 79	224
g) El traspaso de competencias de 1985	229
8. La superación de la censura	230
a) La revista <i>Cine 86</i>	230
b) La revista <i>Pequeña Pantalla</i>	233
c) La revista <i>Pantalla 90</i>	233
9. La cultura cineclubista, Pérez Lozano y Pascual Cebollada	235
ANEXO I:	
Reglamento de la Oficina Nacional Calificadora de Espectáculos de 1950	241
ANEXO II:	
Ideario para una valoración crítica de películas de la Comisión Episcopal de Medios de Comunicación Social ..	249
ANEXO III:	
Los premios <i>¡Bravo!</i> de cine	254
ÍNDICE DE LAS PELÍCULAS CITADAS	256

Prólogo

UN LIBRO NECESARIO

Conocí personalmente a Juan Orellana en el año 2004, con motivo de una conferencia sobre Mel Gibson que pronunció en Barcelona y a mí me tocó el honor de presentarle. Desde entonces, sólo nos hemos comunicado por correo electrónico.

Sin embargo, mi admiración por el autor de este libro viene de antes, cuando publicó un ensayo sobre Pedro Almodóvar que, en mi opinión, es lo mejor que se ha escrito sobre este controvertido cineasta. Después lo incluiría como capítulo en el libro colectivo *Breve encuentro, Estudios sobre 20 directores de cine contemporáneo*, ed. Alberto Fijo (Cie-Dossat, Madrid 2004), con el título «La ley del deseo», pp. 139-147.

Un año después, en la misma editorial y con el filósofo Juan Pablo Serra, el profesor Orellana publicaría otro libro fundamental: *Pasión de los fuertes. La mirada antropológica de diez maestros del cine*, donde se evidenciaba la profundidad de tales autores. Ahora nos presenta la tercera obra, en solitario, que también manifiesta su seriedad como historiador.

Ante todo, *Como en un espejo* —que remite voluntariamente a la magistral pieza de Ingmar Bergman— es un libro necesario. Y así he titulado este sencillo prólogo. En unos tiempos de confusión antropológica y moral, el libro de Juan Orellana clarifica

conceptos y cuestiones que precisaban de juicios equilibrados y nada partidistas.

En el primer capítulo, titulado *El drama humano en el cine contemporáneo*, introduce al lector en el lenguaje cinematográfico y en las distintas problemáticas de nuestros días, que van desde la soledad al verdadero deseo, pasando por la necesidad de paternidad y el nihilismo. Asimismo profundiza en el *American Dream* y su crisis en el 11 de septiembre, o en la paradoja del maestro Frank Capra, a quien admira y conoce muy bien.

Cine y Acontecimiento cristiano es el título del también brillante segundo capítulo. Aquí repasa las aproximaciones cinematográficas al Antiguo Testamento, para hacer hincapié en la negación y los testigos de Jesucristo en la pantalla. Una síntesis bien realizada, pues valga recordar que el doctor Orellana es el actual Presidente de SIGNIS-España y el Director del Departamento de Cine de la Conferencia Episcopal Española, además de responsable de la revista mensual *Pantalla 90* y crítico de cine de *Alfa y Omega*, semanario religioso del diario *ABC*.

Sin embargo, el tercer y último capítulo es todavía más importante, con serlo también los anteriores. En *La Iglesia española y el cine*, el profesor Orellana aclara una «asignatura pendiente» que ha estado llena de prejuicios en otros historiadores. Me explicaré mejor.

Así, el papel de la Santa Sede ante el Séptimo Arte, al igual que la criticada postura de la Iglesia española sobre el fenómeno cinematográfico, son historiados con conocimiento y sin pasión por Juan Orellana. Además, el autor acomete este tema —que incluye la denodada Censura y las siempre discutidas calificaciones morales— sin complejos de ningún tipo, poniendo los puntos sobre las íes y no evadiendo las posibles responsabilidades ni justificando los notables equívocos.

Por tanto, después de haber leído obras tan parciales como *La influencia de la Iglesia católica en la cinematografía española*

Prólogo

(1951-1962), el epígrafe de Juan Orellana sobre «La cuestión de las competencias» (1956-1985)—, entre otros, ayudará al lector a clarificar tales problemáticas y comprender esa postura al contextualizarla en la particular situación de la España nacionalcatólica y de la larga Dictadura franquista. La superación del pasado y la actitud de los católicos españoles ante el cine cierran el libro, junto a tres anexos significativos, seguido del índice de las 353 películas citadas.

No sé si mi prólogo a un libro necesario —insisto—, del que es autor este Profesor de Narrativa Audiovisual de la Universidad San Pablo-CEU de Madrid, habrá servido de preámbulo al lector no especializado. Pero lo que sí está claro es que *Como en un espejo. Drama humano y sentido religioso en el cine contemporáneo* resulta un espléndido servicio a los historiadores cinematográficos.

JOSÉ MARÍA CAPARRÓS LERA

Profesor Titular de Historia Contemporánea y Cine

Director del Centre d'Investigacions Film-Història

Universidad de Barcelona

INTRODUCCIÓN

El cine es una forma de aproximación a la realidad del hombre, al misterio del hombre; una forma poliédrica y a menudo imprecisa, pero muy elocuente y de gran poder de comunicación. Evidentemente no lo hace con un método filosófico o científico, ni puede pretender —ni lo pretende— alcanzar su mismo nivel de sistematización, pero ello no significa que no se pueda hablar de una dimensión antropológica del cine. En una narración cinematográfica se nos entrega de una forma intuitiva e inmediata, sensible, lo que en un tratado especulativo o filosófico requeriría numerosas páginas. Sin rigor discursivo, a menudo sin disciplina expositiva, pero con concreta persuasión, el cine expresa aspectos más o menos significativos de la condición humana. Lo hace con su lenguaje específico, que es el narrativo y el de las imágenes, y a menudo el de la poesía. Es un lenguaje metafórico, cargado de símbolos y sugerencias alegóricas. Un lenguaje que, a través de lo particular, tiene un alcance universal. A la vez el cine es arte, y hay que comprenderlo desde las categorías de una creación artística. Por eso se presta a diversos niveles de interpretación. *El espíritu de la colmena*, de Víctor Erice, ofrece una lectura política del franquismo, una reflexión sobre la infancia perdida, una aproximación al mito, una mirada sobre el cine, una indagación sobre la ausencia del padre o

una nostálgica disección de la soledad humana. Todo eso y mucho más se halla dentro del film. En *La Soga* de Hitchcock se narran unos hechos que reproducen algunos puntos esenciales de la teoría nietzscheana del superhombre y de la voluntad de poder. Charlot en algunas secuencias de sus largometrajes pone en escena aspectos fundamentales del existencialismo moderno. *Birdy* de Alan Parker recoge múltiples principios de la teoría freudiana de la personalidad. *El Festín de Babette* de Gabriel Axel es una hermosa y lúcida metáfora sobre la doctrina católica de la Gracia, al igual que *La leyenda del Santo bebedor* de Ermanno Olmi, posiblemente las dos películas más católicas de la historia del cine.

El lenguaje cinematográfico se dirige tanto a la sensibilidad del espectador como a su razón y a su libertad. En un primer momento la imagen cinematográfica impacta, a través de la vista y el oído, la sensibilidad y la emotividad del espectador; inmediatamente después ese impacto provoca un posicionamiento de la razón y de la libertad. Insistimos en que el método de la imagen audiovisual no es un método académico ni discursivo, pero es válido por su profunda racionalidad. Cualquiera de los ejemplos citados obligan a la razón y al afecto a posicionarse desde un punto de vista racional y afectivo¹.

Es un hecho que la historia del cine es un testimonio profuso y válido del peregrinaje del hombre por el siglo XX. En el cine encontramos, por ejemplo, las huellas del marxismo, del fascismo, del nacionalismo, del existencialismo, del nihilismo, de la posmodernidad... y de todas las ideologías que han dominado en el siglo largo de vida del cine, así como de infinidad de acontecimientos históricos, sociales y culturales.

¹ Actualmente, cada vez son más los profesores de Filosofía —de Bachillerato y de Universidad— que recurren al cine para clarificar en clase los conceptos filosóficos, de otra manera casi inaccesibles para el alumno Logse. Muchos conceptos que pueden resultar abstractos en una explicación dejan de serlo cuando el alumno los ve representados en determinado film.

Introducción

Como no podía ser de otra manera, también el cine ha reflejado y refleja de muchas formas el suceso vertebral de la historia, el acontecimiento cristiano. Y lo ha hecho tanto desde una perspectiva histórica como desde una aproximación metafórica. Pero además el cine ha sabido presentar —casi siempre inconscientemente— los rasgos antropológicos que ha desvelado dicho acontecimiento cristiano. Es decir, esa desproporción que experimenta el ser humano entre sus deseos siempre inagotables de felicidad y plenitud, y su testaruda incapacidad de satisfacerlos adecuadamente. La aparición de Cristo revela que sólo Él se postula como respuesta a ese deseo. El séptimo arte está lleno de ejemplos elocuentes de ese deseo constituyente, previo a cualquier orientación moral o ideológica. El cristianismo se propone como una «respuesta», luego es imprescindible partir de la «pregunta» para que el recorrido antropológico tenga sentido. Esta «primera parte» de la cuestión es la que menos ha sido estudiada en relación con el cine, y es el objeto de nuestro primer capítulo. En el segundo capítulo abordaremos la presencia del Acontecimiento cristiano en el cine, con atención especial a las producciones de los últimos años; por último, el tercer capítulo, de naturaleza más histórica, analiza la relación de la Iglesia española con el cine desde 1950, y la superación del concepto de «censura» a favor del de «crítica de cine católica».

